

## **Nigeria, elenco de conflictos. El cinturón medio nigeriano**

### **Resumen:**

Nigeria, primera economía subsahariana, tiene una relevancia notable tanto para Europa como para España. Pero Nigeria también es una amalgama de conflictos armados derivados de conflictos sociales que disuade con eficacia la posibilidad de atraer inversión extranjera. No en vano, Nigeria es probablemente uno de los países del mundo con mayor número de conflictos armados internos. A lo largo de este documento, que refleja uno más de los análisis realizados como parte del proyecto de investigación sobre Nigeria que viene realizándose a lo largo del año 2017 en el seno del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), se plantean los resultados obtenidos en el estudio de los conflictos armados que azotan el «cinturón medio» nigeriano.

### *Abstract:*

*Nigeria, the first sub-Saharan economy, has a significant relevance for both Europe and Spain. But Nigeria is also an amalgam of armed conflicts arising from social conflicts that effectively dissolve the possibility of attracting foreign investment. Not surprisingly, Nigeria is probably one of the countries with the greatest number of internal armed conflicts in the world. Throughout this document, which reflects one more of the analysis carried out as part of the research project on Nigeria that is being carried out throughout 2017 in the Spanish Institute for Strategic Studies (IEEE), the results obtained in the study of the armed conflicts that hit the Nigerian middle belt are presented.*

### **Palabras clave:**

Cinturón medio, Hausa, Fulani, agricultores vs ganaderos, cristianos vs musulmanes, conflicto.

### *Keywords:*

Middle belt, Hausa, Fulani, farmers vs herders, Cristian's vs Muslims, conflict.

Tal y como reflejábamos en el primer documento de análisis dedicado a los conflictos de Nigeria, en el que introducíamos la investigación de la cual el presente documento forma parte, en el centro de Nigeria, en lo que se conoce como el «cinturón medio» nigeriano, conviven dos conflictos armados cuya naturaleza los hace mezclarse de tal manera que es difícil atribuir a uno u otro el origen de los enfrentamientos y abusos que se producen entre las comunidades que ocupan esta zona geográfica<sup>1</sup>.

Del cinturón medio nigeriano forman parte los Estados de Adamawa, Benue, Kogi, Kwara, Nasarawa, Niger, Plateau, Taraba y el territorio federal de la capital Abuja, y franjas de territorio de los Estados de Kebbi, Kaduna, Borno, Bauchi y Gombe, donde las etnias Hausa y Fulani no son mayoritarias<sup>2</sup>.

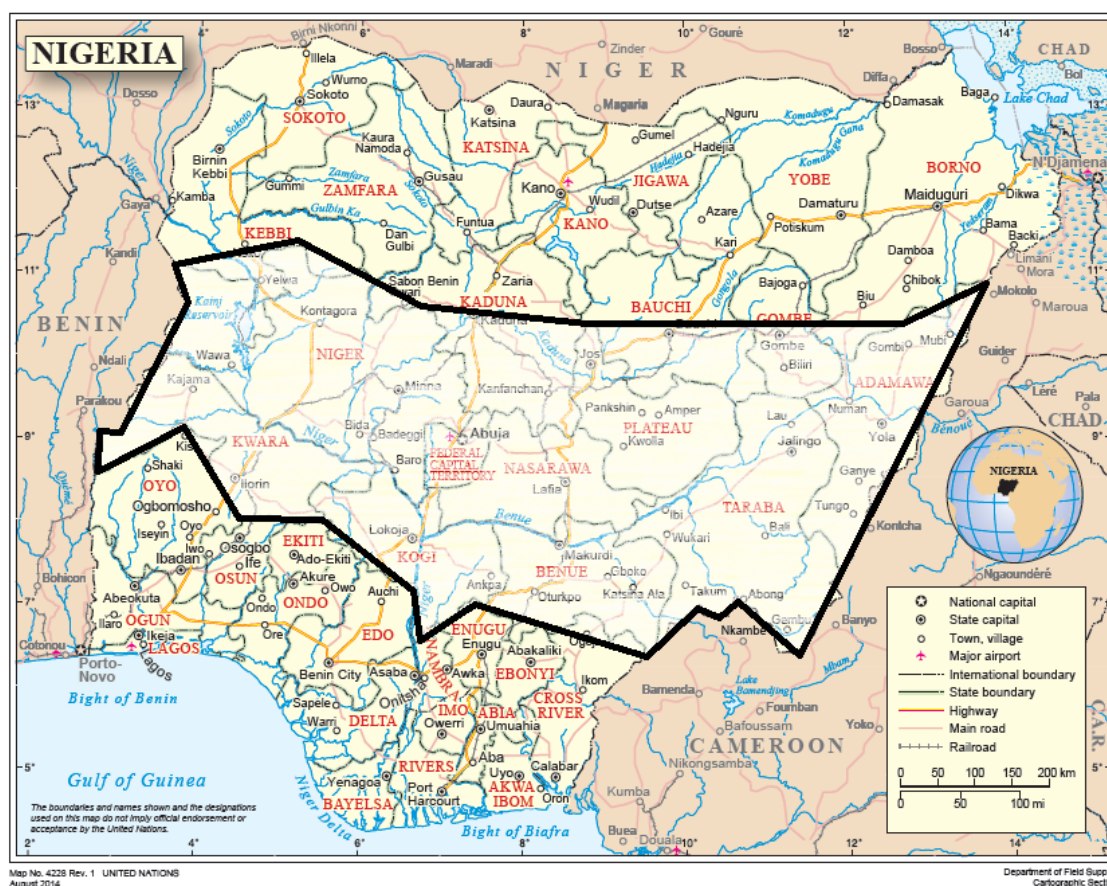


Fig. 1 Cinturón medio nigeriano.  
Elaboración propia.

<sup>1</sup> SANTÉ José M<sup>a</sup>, «Nigeria, elenco de conflictos», *Documento de Análisis 3/2017*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 18 ene. 2017, disponible en el web: [http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2017/DIEEEA03-2017\\_Nigeria\\_JMSA.pdf](http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2017/DIEEEA03-2017_Nigeria_JMSA.pdf) [Consulta: 15 jun. 2017], pp. 15-17.

<sup>2</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP, «Curbing violence in Nigeria (I): The Jos Crisis», *Crisis Group Africa Report n° 196*, 17 dic. 2012, disponible en el web: <https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/196-curbing-violence-in-nigeria-i-the-jos-crisis.pdf> [Consulta: 15 jun. 2017], p.6.

Como decíamos en el mencionado documento de análisis del IEEEE, el cinturón medio nigeriano constituye una importante división entre la población del norte y la población del sur de Nigeria, a la que algunos autores se refieren como «*the north-south divide*»<sup>3</sup>. Esta división marca la separación entre los territorios que ocupan mayoritariamente los Hausa-Fulani del resto de las otras etnias mayoritarias; entre los territorios ocupados por musulmanes de los que ocupan mayoritariamente los cristianos; entre los Estados en los que es de aplicación la *Sharia* y aquellos en que no lo es; la separación entre las comunidades de pastores y las de agricultores; y por último, la gran división entre una región norte pobre y con escaso acceso a la educación, y una región sur<sup>4</sup>, especialmente las zonas urbanas de Abuja y Lagos, mucho más desarrolladas.

Siguiendo el método empleado en otros documentos previos y al hilo de la investigación que desde el IEEEE se está desarrollando sobre los conflictos de Nigeria, a lo largo de este expondremos los resultados del análisis de la literatura especializada sobre los conflictos armados en el cinturón medio nigeriano, prestando especial atención a aquellos indicadores relacionados con el riesgo de evolución del conflicto social hacia la violencia, tratando de responder a las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Podemos deducir de las disposiciones psicoculturales en Nigeria que se trata de una sociedad con inclinación al empleo de la violencia en la resolución de sus disputas?
- ¿Existe un discurso social<sup>5</sup> de la diferencia en Nigeria?

---

<sup>3</sup> Véase BERTELSMANN STIFTUNG, «Nigeria Country Report», *BTI 2016*. Gütersloh, Bertelsmann Stiftung, 2016, disponible en el web [https://www.bti-project.org/fileadmin/files/BTI/Downloads/Reports/2016/pdf/BTI\\_2016\\_Nigeria.pdf](https://www.bti-project.org/fileadmin/files/BTI/Downloads/Reports/2016/pdf/BTI_2016_Nigeria.pdf) [Consulta: 12 ene. 2017].

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 12.

<sup>5</sup> El «discurso social» no consiste únicamente en un texto doctrinal sino en la forma de pensar propia de una sociedad en un momento determinado que se ve reflejada en todos los órdenes (hechos, productos culturales, organización, comportamiento, etc.) y para cuya recopilación es preciso acudir a toda clase de textos y todo tipo de manifestaciones culturales. SAID Edward. *Culture and Imperialism*. Barcelona, Anagrama, 1996, *apud* CAIRO Heriberto y PASTOR Jaime, «La Construcción Discursiva de los Conflictos: la guerra global y las contiendas localizadas en el nuevo orden mundial.» en CAIRO Heriberto y PASTOR Jaime (comps.) *Geopolítica, Guerras y Resistencias*, Madrid, Trama, 2006, ISBN 84-89239-65-7. p 13. El término «discurso social», debe ser entendido como un conjunto de enunciados que depende de una misma formación discursiva, expresados no sólo a través del lenguaje (escrito o artístico) sino también de las prácticas sociales, en un todo integrado por la institucionalización y la práctica. FOUCAULT Michael. *El Nacimiento de la Clínica: Una arqueología de la mirada médica*. México, Siglo XXI, 1966 e *Historia de la sexualidad 1. La voluntad del saber*. México, Siglo XXI, 1978 *apud* CAIRO Heriberto *opus cit.* p 12-13. Así, el discurso social se diferencia del discurso político en que este último sí obedece a un texto doctrinal y sólo pertenece al ámbito de la política, especialmente de la política doméstica.

- ¿Es utilizada la diferencia como parte del discurso político en Nigeria?
- ¿Favorece la situación económica en Nigeria la evolución de sus conflictos sociales hacia la violencia?
- El Estado, ¿dispone de legitimidad para garantizar su compromiso en el contrato social<sup>6</sup>?
- ¿Tienen las Fuerzas Armadas nigerianas y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad la capacidad necesaria para enfrentarse a los riesgos que representan los diversos retos armados existentes en el territorio?
- ¿Tiene el Estado competidores (milicias, mafias, crimen organizado, señores de la guerra, etc.) en el concurso por el contrato social?
- ¿Existen actores externos que favorecen la evolución de los conflictos sociales nigerianos hacia la violencia?

El presente documento comienza con un análisis de los antecedentes de la actual situación de violencia generalizada en el cinturón medio nigeriano que nos permite entender la situación actual que se analiza en el siguiente apartado. A través de los anteriores y con la aportación del análisis de otros elementos, circunstancias y actores, que influyen o han influido en el desarrollo del conflicto, que se realiza en el tercer apartado, se pretende determinar cuáles son las condiciones que rodean a este conflicto y que pueden haber favorecido su evolución hacia una violencia inusitada que hace de este uno de los conflictos armados más importantes del país.

Como decíamos anteriormente, es difícil establecer si el conflicto estudiado obedece a un origen étnico, religioso, social o, incluso, cultural, o si conviven conflictos de distinta naturaleza en el mismo territorio o si todos esos elementos de fricción se combinan en un solo conflicto armado, pues una y otra vez las noticias se suceden apuntando hacia las posibles opciones. La pluralidad causal de los conflictos<sup>7</sup> nos hace inclinarnos a formular como hipótesis la tercera de las opciones, admitiendo que la combinación de las diferentes causas asociadas al conflicto, en ocasiones puedan no estar alineadas,

---

<sup>6</sup> Véase SANTÉ José M<sup>a</sup>, 2017, «Nigeria, elenco de conflictos», *op. cit.*, p. 19.

<sup>7</sup> SANTÉ José M<sup>a</sup>, *Prevención de la evolución de conflictos sociales en conflictos armados. Diagnóstico de sociedades*. Director: DIAZ BARRADO Castor. Tesis doctoral. Madrid, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado de la Universidad Nacional a Distancia, 2015, disponible en el web: [http://62.204.194.43/fez/eserv/tesisuned:IUGM-Jmsante/SANTE\\_ABAL\\_Jose\\_M\\_Tesis.pdf](http://62.204.194.43/fez/eserv/tesisuned:IUGM-Jmsante/SANTE_ABAL_Jose_M_Tesis.pdf) [Consulta: 23 jun.2017], p. 49.

como, por ejemplo, cuando se producen enfrentamientos entre pastores y agricultores pertenecientes a la misma religión<sup>8</sup>.

### Antecedentes del conflicto

Antes de que los británicos se establecieran en el territorio de lo que actualmente es Nigeria a principios del siglo XX, el norte de la región se encontraba dominado por el califato Sokoto, una teocracia islámica constituida a través de una guerra santa sucedida entre los años 1804-1808 y liderada por Usman dan Fodio, miembro del clan Fulani<sup>9</sup>.

Usman, quien fuera el líder espiritual de la yihad, tomaría el nombre de *Amir al Muminin* (Comandante de los fieles), estableciendo una alianza entre los campesinos de la tribu Hausa y los aristócratas del clan Fulani<sup>10</sup>.

Al salir airoso de la guerra, los líderes Fulani, aparte de tomar el control de los Estados Hausa, incorporaron otras minorías del cinturón medio nigeriano a su califato<sup>11</sup>. El cinturón medio, conformado, entre otras etnias minoritarias, por las etnias Berom, Anaguta y Afizere (BAA), se ha considerado históricamente como un vínculo entre el norte y el sur de Nigeria y Usman lo definió como una «periferia a ser explotada» por los yihadista<sup>12</sup>.

Los británicos, quienes se asentaron allí en 1861, establecieron los protectorados del norte y del sur de Nigeria y legitimaron el predominio musulmán sobre las minorías étnicas del cinturón medio<sup>13</sup>, algo que las etnias BAA interpretaron como un favorecimiento de los Hausa-Fulani en detrimento de ellos, lo que les llevó a abrazar la fe cristiana como una forma de emancipación política<sup>14</sup>.

---

<sup>8</sup> Véase como ejemplo la noticia publicada por la agencia Reuters el 15 de mayo de 2017. AKWAGYIRAM Alexis, «Armed herdsmen kill 20 farmers in western Nigerian mosque: police», Reuters, 15 May 2017, disponible en el web: <http://www.reuters.com/article/us-nigeria-violence-idUSKCN18B24X> [Consulta: 23 jun.2017].

<sup>9</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP, «Nigeria: want in the midst of plenty», *Crisis Group Africa Report n° 113*, 19 Jul. 2006, disponible en el web: <https://www.crisisgroup.org/africa/west-africa/nigeria/nigeria-want-midst-plenty>, [Consulta: 31 Abril 2017], p. 3.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 3.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 3.

<sup>12</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP, «Curbing violence in Nigeria (I): The Jos Crisis», *op. cit.*, p. 6.

<sup>13</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP, «Nigeria: want in the midst of plenty», *op. cit.*, p. 3.

<sup>14</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP, «Curbing violence in Nigeria (I): The Jos Crisis», *op. cit.*, p. 6.



En el año 1914 el Imperio británico fundó la Nigeria actual por medio de la «amalgamación»<sup>15</sup> de estas dos regiones norte-sur.

A pesar de constituir Nigeria un solo Estado, los británicos continuaron administrándola como en la época de los protectorados, lo que trajo aparejado un fuerte impacto. Se aplicó la doctrina de Frederick Lugard, la cual consistía en una administración indirecta de la región que hacía uso de las autoridades indígenas como instrumentos de la administración colonial<sup>16</sup>. Como los colonizadores creían que la religión musulmana era un tanto más avanzada y sofisticada que la cristiana, siguieron aplicando en la región norte las jerarquías pre coloniales, lo que favoreció a los estratos más conservadores de la sociedad, quienes dejaron de lado las preocupaciones sociales en beneficio de las propias. Los emires recibieron garantías de que no habría interferencia alguna con la práctica del Islam<sup>17</sup> y, subsiguientemente, se propugnaron restricciones de avance hacia el norte de los misioneros cristianos asentados en el sur<sup>18</sup>, lo que trajo como consecuencia un norte predominantemente musulmán y un sur mayoritariamente cristiano.

Otra de las consecuencias fue que en el sur la educación fue más occidentalizada y nacionalista y en el norte la educación fue islámica y pro-británica<sup>19</sup>.

Sin embargo, este no fue el único legado que dejaron los británicos en la composición e historia de Nigeria. En 1954, los colonizadores introdujeron el concepto de «indígenas» en oposición a la noción de «asentados», término empleado para representar a la inmigración interna. Según la Ley de Autoridad Nativa, un indígena es alguien cuya historia familiar puede rastrearse a un espacio étnico particular dentro de un Estado del cual sea miembro<sup>20</sup>. En contraste, un inmigrante interno es un nativo que no es miembro de la comunidad nativa del espacio en el que vive, sujetándose a su autoridad<sup>21</sup>. Así, un nigeriano sólo es ciudadano de su Estado de origen. Tal división tenía como objetivo

---

<sup>15</sup> Flora Lewis, la editora colonial del periódico británico *The Times* fue la primera en el año 1857 de presentar a Nigeria como una amalgamación del Río Níger y la tierra que lo rodea. Véase INTERNATIONAL CRISIS GROUP, «Nigeria: want in the midst of plenty», *op. cit.*, p. 2.

<sup>16</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP, «Nigeria: want in the midst of plenty», *op. cit.*, p. 3.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 4.

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 3.

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 4.

<sup>20</sup> HUMAN RIGHTS WATCH (HRW), «They do not own this place: Government discrimination against non-indigenes in Nigeria», 25 abr. 2006, disponible en el web: <https://www.hrw.org/report/2006/04/25/they-do-not-own-place/government-discrimination-against-non-indigenes-nigeria>, [Consulta: 2 Mayo 2017], p. 19.

<sup>21</sup> HUMAN RIGHTS WATCH (HRW), «They do not own this place: Government discrimination against non-indigenes in Nigeria», *op. cit.*, p. 10.

garantizar inclusión étnica y religiosa en un país multiétnico<sup>22</sup> pero, contrariamente, esto sólo ha generado exclusión y conflictos.

Tradicionalmente, los cristianos nigerianos se han encargado de labores relacionadas con la agricultura, mientras que los musulmanes han sido, en su mayoría, ganaderos.

La etnia Fulani es el grupo ganadero más grande de África, conocidos mundialmente por sus métodos de crianza del ganado. Originalmente se organizaban en clanes y eran nómades, sin embargo hoy en día son sedentarios y sólo algunos de sus miembros están a cargo del movimiento estacional del ganado en busca de zonas más fértiles<sup>23</sup>.

Durante la época de la colonización, los Fulani tuvieron que emigrar al sur cristiano en búsquedas de tierras más aptas y prósperas para sus animales, y a pesar de la distinción «indígenas- asentados», hasta finales de la década de 1990 han mantenido relaciones cordiales y de interdependencia beneficiosa con sus pares agricultores cristianos. Por ejemplo, los ganaderos se han favorecido del acceso a las tierras después de la cosecha para que sus animales pudieran pastar, lo que traía aparejado no sólo comida para el ganado sino un incremento en la fertilidad de las tierras. Sin embargo una serie de incidentes han creado hostilidad en estos dos grupos, especialmente en la ciudad de Jos, en el Estado de Plateau<sup>24</sup>.

Geográficamente posicionado en el centro de Nigeria, el Estado de Plateau, es hogar de incontables etnias: de un total de 250 grupos étnicos que se encuentran en Nigeria, alrededor de 50 viven allí; hay 100 diferentes agrupaciones lingüísticas y se habla al menos 40 idiomas<sup>25</sup>. Una de estas etnias está constituida por miembros del clan Hausa-Fulani considerados como inmigrantes internos o «asentados», quienes representan al menos la mitad de la población del Estado de Plateau. Durante años, la región cosmopolita mostró al mundo como podían convivir sin mayores problemas ciudadanos de distintas etnias, religiones y legados culturales<sup>26</sup>.

---

<sup>22</sup>INTERNATIONAL CRISIS GROUP, «Nigeria: want in the midst of plenty», *op. cit.*, p. 2.

<sup>23</sup> HIGAZI Adam, «Farmer-pastoralist conflicts on the Jos Plateau, central Nigeria: security responses of local vigilantes and the Nigerian state», *Conflict, Security & Development, Vol 16, N° 4*, Routledge, 2016, DOI: 10.1080/14678802.2016.1200314, ISSN: 1478-1174 (Online), pp. 368-370.

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 370.

<sup>25</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP, «Curbing violence in Nigeria (I): The Jos Crisis», *op. cit.*, pág.1.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 1.

Cuando se produce la independencia de Nigeria en 1960, se adopta una constitución que establece un sistema federal de gobierno la cual tiene por objeto promover la unidad y lealtad nacional, y por ende asegurar que no va a existir privilegio alguno en relación a personas de determinadas etnias o grupos sociales, sin embargo en esta misma constitución se hace mención al principio de indigeneidad, que ya aparecía en la Ley de Autoridad Nativa de 1954, y que constituye algo totalmente contrario a los principios de una forma de gobierno federalista<sup>27</sup>.

Desde su independencia, Nigeria se ha visto desfavorecida por sucesivas dictaduras militares lo que ha provocado incontables crisis y conflictos. Las autoridades han fallado en reformar una constitución libre de divisiones con el fin de garantizar a sus habitantes derechos integrales de ciudadanía en vez de indigeneidad, y es en el año 1999, año de la democratización nigeriana, cuando la crisis de Jos entre musulmanes y cristianos estalla y se traslada a las áreas rurales para transformarse en uno de los conflictos más impactantes de la historia del territorio africano. Hasta el momento se calcula que más de tres millones de personas han sido desplazadas y alrededor de unas catorce mil han muerto<sup>28</sup>.

Reclamar derechos de indigeneidad es demandar privilegios para obtener ciertos beneficios en el momento de controlar los recursos económicos, la propiedad de las tierras y el monopolio político<sup>29</sup>. En un momento en que el conflicto por la tierra debido al cambio climático es crucial en áreas rurales, esta distinción ha provocado un panorama desolador.

El una vez pacífico Estado de Plateau se ha convertido en el escenario de un conflicto armado que si bien, estallado hace dos décadas, viene gestándose como conflicto social desde la ocupación británica.

---

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 3.

<sup>28</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP, «Nigeria: want in the midst of plenty», *op. cit.*, p. 12.

<sup>29</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP, «Curbing violence in Nigeria (I): The Jos Crisis», *op. cit.*, p. 1.



## Presente del conflicto

El conflicto rural en el Estado de Plateau entre ganaderos y agricultores puede situarse en el contexto del conflicto urbano que tuvo lugar en 2001 en la ciudad de Jos<sup>30</sup>.

Tensiones que no existían o que no tenían real envergadura para desencadenar en conflicto armado pasaron a ser fuente de importantes sucesos en 2001, 2004, 2008 y 2010<sup>31</sup>.

Tanto en el contexto nigeriano como a nivel mundial, problemas entre agricultores y ganaderos han existido desde tiempos inmemoriales, pero siempre han sido manejados y solucionados internamente a través de un sistema de transacciones y compensaciones realizadas por líderes de ambos mandos<sup>32</sup>.

Sin embargo, fue después del estallido del conflicto religioso-político en la ciudad de Jos, que los mecanismos tradicionales comenzaron a fallar y evolucionó un conflicto armado en las áreas rurales<sup>33</sup>.

La crisis de Jos del 2001 tuvo un largo periodo de gestación. Entre los años 1991 y el 29 de mayo de 1999 los gobiernos militares, conformados todos ellos por miembros del clan Hausa-Fulani, y los intendentes del área del norte de Jos, indígenas, trabajaron en conjunto para garantizar certificados de indigeneidad a todos los ciudadanos. Tal situación se vio modificada en el año 1999 con la elección de Joshua Dariye como gobernador del Estado de Plateau y de Frank Bagudu Tardy como miembro del consejo local del norte de Jos, ambos miembros de la comunidad BAA<sup>34</sup>. Sin sus certificados los Hausa-Fulani no podrían acceder a prerrogativas y derechos como ciudadanos.

El disparador de la crisis fue el ataque a una mujer cristiana, quien, a los ojos de la comunidad musulmana, interrumpió las oraciones del viernes al cruzar una calle bloqueada para el evento para poder llegar a su trabajo<sup>35</sup>. De acuerdo al reporte de la

---

<sup>30</sup> HIGAZI Adam, «Farmer-pastoralist conflicts on the Jos Plateau, central Nigeria: security responses of local vigilantes and the Nigerian state», *op. cit.*, p. 373.

<sup>31</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP, «Curbing violence in Nigeria (I): The Jos Crisis», *op. cit.*, p. 9.

<sup>32</sup> HIGAZI Adam, «Farmer-pastoralist conflicts on the Jos Plateau, central Nigeria: security responses of local vigilantes and the Nigerian state», *op. cit.*, p. 373.

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 373.

<sup>34</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP, «Curbing violence in Nigeria (I): The Jos Crisis», *op. cit.*, p. 10.

<sup>35</sup> *Ibid.*, p. 10.

Comisión Niki Tobi<sup>36</sup>, después de que la muchacha fuera golpeada por guardias, corrió a su casa y una turba enardecida la siguió y arrojó piedras a su padre, destrozaron el coche de su madre y quemaron casas de otros ciudadanos cristianos. Los resultados de una semana de violencia entre ambas comunidades religiosas dieron un balance de varios muertos y cerca de 100<sup>0</sup> personas desplazadas<sup>37</sup>.

Por primera vez en la historia moderna nigeriana se había utilizado la retórica religiosa como justificación para un conflicto armado y, como se ha mencionado *ut supra*, también fue la primera vez que una crisis no sólo se limitó a los confines de la ciudad sino escaló a las áreas rurales del Estado<sup>38</sup>.

Una vez estallado el conflicto, empezaron las consecuencias de la polarización étnica-religiosa, y se produjeron desplazamientos y pérdidas de bienes, tales como granjas y ganado. La violencia en las áreas rurales se traducirá ahora como una competencia sobre los medios de subsistencias básicos para la región, como lo es el acceso a la propiedad de las tierras, lo que traerá como corolario un incremento de la inseguridad en términos generales<sup>39</sup>.

Para los agricultores, la seguridad se explica en términos de poseer suficiente tierra para cosechar sus alimentos y poder hacerlo sin ser atacados. Uno de los mayores problemas a los que se han tenido que enfrentar la comunidad de agricultores es la destrucción de sus campos en manos de los ganaderos. Esto ha llevado a la consolidación de patrullas vigilantes en los asentamientos para prevenir tales abusos<sup>40</sup>. Estos grupos vigilantes, si bien formados por las comunidades, son reconocidos por el Estado y deben registrarse con la policía para ser provistos de tarjetas de identidad y poder trabajar en conjunto con el aparato estatal<sup>41</sup>.

Las organización de grupos de vigilantes en el clan Fulani también ha sido una constante, pero dentro de esta etnia ha habido una percepción de que mala relación con el gobierno nigeriano estaba influyendo en la imposibilidad de registrarlos oficialmente<sup>42</sup>. Para los

---

<sup>36</sup> Plateau State Government, «White Paper on the Report of the Justice Niki Tobi-Led Judicial Commission of inquiry into civil disturbances in Jos and its environs», Jos, 2010, *apud* INTERNATIONAL CRISIS GROUP, «Curbing violence in Nigeria (I): The Jos Crisis», *op. cit.*, p. 11.

<sup>37</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP, «Curbing violence in Nigeria (I): The Jos Crisis», *op. cit.*, p.10.

<sup>38</sup> *Ibid.*, p. 10.

<sup>39</sup> HIGAZI Adam, «Farmer-pastoralist conflicts on the Jos Plateau, central Nigeria: security responses of local vigilantes and the Nigerian state», *op. cit.*, p. 373.

<sup>40</sup> *Ibid.*, p. 373.

<sup>41</sup> *Ibid.*, p. 376.

<sup>42</sup> *Ibid.*, p. 381.

ganaderos, tener seguridad se traduce en la protección de sus animales y de los pastores que los crían. Generalmente los pastores no reclaman la propiedad de las tierras en las áreas rurales del Estado de Plateau, pero sí necesitan que se les garantice libre acceso a los caminos para poder mover su ganado constantemente en búsqueda de tierra fértil. Como las rutas, tradicionalmente, han estado en manos de los agricultores, éstos han bloqueado el derecho de paso de los ganaderos. El Estado, encargado de velar para que situaciones como tales no se sucedan, ha fallado en esta cuestión, manteniéndose al margen<sup>43</sup>.

La etnia Fulani percibe pocos beneficios y por ende seguridad por parte de un Estado corrupto. Las autoridades nacionales y/o locales no siempre cumplen con sus funciones de mantener los estratos más vulnerables de la sociedad seguros y en paz y la exclusión política y un dejo de falta de pertenencia a la comunidad ha llevado a la frustración del grupo<sup>44</sup>.

Entre los líderes ganaderos ha habido una percepción de que el gobierno estatal utiliza su fuerza para movilizarse en contra de ellos. Paradójicamente, en términos económicos y materiales, los pastores gozan de una mejor posición que sus pares dedicados a la cosecha de tierra<sup>45</sup>.

Por otro lado, la comunidad de agricultores se mantiene más conectada al aparato estatal, con unas relaciones más cercanas con el gobierno, aunque también manteniendo sus sospechas en cuanto al funcionamiento de las Fuerzas de seguridad<sup>46</sup>.

En respuesta a lo sucedido en Jos en 2001, los pastores Fulani han adquirido armas a través del mercado regional, mientras que, según la creencia local, los agricultores Berom las han obtenido directamente del aparato gubernamental<sup>47</sup>.

Como se ha mencionado *ut supra*, la mayoría de los ganaderos son sedentarios, y son sólo algunos de sus miembros los que se encargan de mover el ganado. Al estar asentados en un determinado pueblo, necesitan de sus hogares para poder vivir y controlar sus bienes, sin embargo a consecuencia del conflicto muchos de sus miembros han sido expulsados y trasladados al Estado vecino de Bauchi. Debido al cambio

---

<sup>43</sup> *Ibid.*, p. 374.

<sup>44</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP, «Curbing violence in Nigeria (I): The Jos Crisis», *op. cit.*, p.16.

<sup>45</sup> *Ibid.*, p. 374..

<sup>46</sup> HIGAZI Adam, «Farmer-pastoralist conflicts on the Jos Plateau, central Nigeria: security responses of local vigilantes and the Nigerian state», *op. cit.*, p. 374.

<sup>47</sup> *Ibid.*, p. 374.

climático, la tierra en esta región no es fértil, lo que supone que las prácticas de ganadería no puedan desempeñarse satisfactoriamente<sup>48</sup>, lo que se ve trasladado en un empobrecimiento del clan y por ende de sus miembros. Esta situación ha provocado ataques en forma de venganza en contra de los Berom.

El ganado se ha convertido en fuente de sucesivos robos, gestándose un comercio ilegal de los animales. La delincuencia ha provocado un conflicto aún mayor en el área rural; los pastores Fulani afectados por estas prácticas han llevado a cabo robos y generado conflictos en regiones que no solían estar afectadas, como sucedió con el pueblo Ron-Kulere en Bocos, quienes antes de 2013 se mantenían al margen, pero que entraron a ser parte del conflicto a causa de la toma de venganza de los Fulani<sup>49</sup>.

Debido a los continuos conflictos desde 2001, en el año 2010 militares de las Fuerzas Especiales de Seguridad nigerianas (STF)<sup>50</sup> han sido asignados con el rol de «pacificadores» de las áreas rurales, y su operación continúa hasta la fecha. Sin embargo, estos, han sido muy rechazados por la población en vastos lugares. Acusados de abusos, el gobierno debió introducir a la policía móvil (Mopol) dentro de las líneas de las Fuerzas Especiales. Esto ha llevado a un control y una subsiguiente mejora de las relaciones en algunas áreas y ha permitido una desescalada en el conflicto, a partir del año 2015 con el cambio de gobierno presidencial. El nuevo gobierno ha posibilitado a las milicias vigilantes del clan Fulani registrarse lo cual se ha traducido en una mejora de las relaciones entre los vigilantes de ambos bandos<sup>51</sup>.

La presencia de vigilantes se transformó en una vía a través de la cual los militares y la policía móvil se han acercado a las comunidades. En aquellas áreas donde las STF construyeron una buena relación con los grupos vigilantes, la seguridad local ha resultado más efectiva lo que se ha traducido en una mejora de las operaciones militares. Como contrapartida, en aquellos lugares donde no ha habido una suerte de amistad entre los dos bandos, las comunidades se han visto perjudicadas por las malas relaciones tanto con los militares como con sus conciudadanos<sup>52</sup>.

---

<sup>48</sup> *Ibid.*, p. 374.

<sup>49</sup> *Ibid.*, p. 375.

<sup>50</sup> Por sus siglas en inglés, SpecialTaskForces.

<sup>51</sup> HIGAZI Adam, «Farmer-pastoralist conflicts on the Jos Plateau, central Nigeria: security responses of local vigilantes and the Nigerian state», *op. cit.*, p. 376.

<sup>52</sup> *Ibid.*, p. 381.

## Otros elementos que influyen o han influido en el conflicto

### ***La ocupación británica y el legado colonial***

El legado colonial británico ha servido como génesis para solidificar las diferencias de un país multiétnico como es Nigeria, y transformarlas en conflicto.

Primordialmente, el Imperio británico, al realizar sus conquistas, sólo tenía intereses económicos y se caracterizó por dejar de lado las particulares características de las regiones en las cuales se asentaba<sup>53</sup>.

En el año 1939, las autoridades británicas dividieron la región en tres grandes grupos que se caracterizaban por tener distintas composiciones no sólo étnicas y lingüísticas, sino también económicas: los Hausa-Fulani en el norte se especializaban en el cultivo de algodón y cacahuetes, los Igbo en el sureste trataban el aceite de palma, y los Yoruba en el suroeste se encargaban del cacao; pero en éstas grandes áreas, también se podían encontrar tribus de clanes Ijaw, Kanuri, Edo, Nupe, Tiv, Efik, Ibibio, Gwari, Itsekiri y los Urhobo<sup>54</sup>.

El haber unificado política pero no étnicamente la región creó, cuando menos, segregación entre las clases de Nigeria. Un ejemplo de ello lo constituye la construcción de guetos conocidos como *sabongari* (el barrio de los extranjeros) habitados por sureños en los Estados del norte<sup>55</sup>.

El sistema colonial consolidó al norte como la fuerza predominante de la región nigeriana y se encargó de legitimar la dominación por parte de los Hausa-Fulani en los años venideros del proceso de descolonización, algo que las otras etnias tomaron con recelo<sup>56</sup>.

Al mismo tiempo, la introducción de conceptos como el de indigeneidad y extranjerismo, tratados ya anteriormente, no han hecho más que acentuar las diferencias étnicas y transformarlas en un conflicto social que luego desencadenó luchas armadas.

---

<sup>53</sup> AGBU Osita, «Ethnic Militias and the Threat to Democracy in Post-Transition Nigeria», *Research report n°127*, Nordiska Afrikainstitutet, Uppsala, 2005, ISBN: 91-7106-525-3, p. 7.

<sup>54</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP, «Nigeria: want in the midst of plenty», *op. cit.*, p. 4.

<sup>55</sup> *Ibid.*, p. 3.

<sup>56</sup> *Ibid.*, p. 4.



### ***El Estado nigeriano***

El Estado tiene y ha tenido un rol fundamental en el desencadenamiento del conflicto en el cinturón medio nigeriano; el no haber eliminado los conceptos divisorios mencionados ut supra ha generado importantes consecuencias sociales.

Después de la independencia del Imperio británico en el año 1960, el federalismo fue considerado como la mejor doctrina política a adoptar en un país caracterizado por su multiétnicidad y con miras a garantizar la autonomía política de las regiones<sup>57</sup>.

Sirvió de base para este legado que en el año 1954 se sancionara la Constitución Lyttleton, la cual estableció formalmente las 3 regiones federales ya mencionadas, a las cuales se les concedió autonomía en materia de políticas internas y administrativas, mientras que el gobierno central colonial retenía los poderes sobre las políticas interregionales y asuntos exteriores<sup>58</sup>.

Bajo la Constitución republicana de 1963, ya después de la independencia, las regiones gozaron de incluso mayores poderes, incluyéndose facultades concurrentes con el gobierno central en materias de educación, desarrollo industrial, de competencias del poder judicial y de seguridad<sup>59</sup>.

En 1960, el norte marcó el tono político de la era de la independencia, sin embargo en 1963 fue elegido presidente el Dr. Nnamdi Azikiwe, una importante figura política del este nigeriano, para garantizar el balance entre las etnias. Pero, a pesar de los intentos, esto no calmó los miedos y preocupaciones de las etnias minoritarias en relación a una posible dominación del norte, y por ende de la tribu Hausa-Fulani, lo que se tradujo en fraudes electorales y prácticas violentas, en un intento de las etnias de preservar el control regional y minar la supremacía del norte<sup>60</sup>.

En respuesta a los conflictos, tanto el norte como el este formaron alianzas, lo que se tradujo en la creación de una cuarta región, la región centro-oeste, que disiparía el control de la etnia Yoruba en el área. Sin embargo, en 1964 esta alianza cae y los conflictos se agudizan, lo que se tradujo en una intervención militar para imponer el orden en la nación en el año 1966. Los militares, que se presentaron a sí mismos como guardianes del país,

---

<sup>57</sup> *Ibid.*, p. 5.

<sup>58</sup> *Ibid.*, p. 5.

<sup>59</sup> *Ibid.*, p. 5.

<sup>60</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP, «Nigeria: want in the midst of plenty», *op. cit.*, p. 5.

lo dividieron en 12 Estados<sup>61</sup>, y ganaron la confianza no sólo de los ciudadanos, sino de los gobiernos extranjeros<sup>62</sup>. De este modo, y a sólo seis años de su independencia, la democracia nigeriana colapsa y da comienzo a dictaduras militares que recién van a concluir definitivamente en el año 1999.

Las gobiernos militares siguieron incrementando el número de Estados nigerianos; en 1976 podemos hablar de 19 Estados, en 1987 encontramos 21, y para el año 1991 se constituyen 30 de los mismos. En el año 1996, y bajo el mandato del General Abacha, se agregan 6 Estados más a la composición de país, que termina así dividido en un total de 36 Estados, tres veces más de los que, en tiempos de la independencia se consideraron necesarios para garantizar un balance estable del territorio<sup>63</sup>.

La expansión de los Estados tuvo muchas consecuencias negativas: un exceso del gasto nacional, enemistades administrativas y demasiados obstáculos burocráticos para los negocios. Otra consecuencia, fue la proliferación de minorías étnicas dentro de los territorios estatales. Cada nuevo Estado creado ha reproducido y magnificado las diferencias entre nativos e inmigrantes internos<sup>64</sup>.

Absolutamente ningún gobierno militar se ha encargado de reformar la Constitución para eliminar la discriminación propia del principio de indigeneidad e, incluso, la Constitución democrática de 1999, sigue utilizando el distinguo «nativo-asentado»<sup>65</sup>. En este sentido, como hemos podido analizar, el problema de la «ciudadanía» polariza las etnias y crea una violencia que termina escalando en conflictos armados.

### ***Boko Haram***

Como ya se ha mencionado en este documento de análisis, el norte del país es mayoritariamente musulmán, mientras que el sur se caracteriza por su predominancia cristiana. Una vez más tal división ha sido y es fuente de conflictos.

---

<sup>61</sup> *Ibid.*, p. 22.

<sup>62</sup> *Ibid.*, p. 6.

<sup>63</sup> *Ibid.*, p. 22.

<sup>64</sup> *Ibid.*, p. 22.

<sup>65</sup> *Ibid.*, p. 24.

Es importante recalcar que los nigerianos han encontrado en la religión una fuente de acogida; en un país excluyente y desestabilizado económica y socialmente, sus ciudadanos se han sabido beneficiar de ella y encontrar una salida a sus problemas en este contexto de Estado fallido<sup>66</sup>.

Entre los años 1999 y 2000, y con la introducción de la ley Islámica (*Sharia*) en 12 Estados del norte de Nigeria, los conflictos, ya existentes, entre cristianos y musulmanes se agudizaron, especialmente en el cinturón medio del país<sup>67</sup>.

En el norte, los musulmanes se han encargado de catalogar al resto del país como la tierra de *al-fasad* (corrupción); mientras que los sureños, por su parte, denominan a los islámicos como conspiradores.

Con la entrada de *Boko Haram* al panorama nigeriano en 2002, no sólo se han magnificado los conflictos interreligiosos, sino las revueltas rurales entre agricultores, mayoritariamente cristianos, y ganaderos, mayoritariamente musulmanes<sup>68</sup>.

A excepción de algunos conflictos aislados, la organización terrorista se ha mantenido alejada de las prácticas violentas hasta el año 2009 a raíz de un conflicto menor con la policía. Sin embargo, en el año 2010, la secta comienza a ser liderada por Abubakar Shekau, y la insurgencia en contra del gobierno nigeriano estalla<sup>69</sup>.

En un principio, los insurgentes perpetraban ataques en las urbes, pero este panorama cambia finales del 2013 cuando comienzan a realizar sus ofensivas desde escondites rurales<sup>70</sup>.

La escalada y el estilo del conflicto en el cinturón medio ha llevado a varios políticos a afirmar que, la organización terrorista, está involucrada y presionando por el conflicto sectario entre agricultores cristianos y ganaderos musulmanes del área. A raíz de un ataque ocurrido el 22 de abril de 2014, en una villa cristiana en Taraba, en el cual murieron 17 individuos, las autoridades investigaron y encontraron sofisticadas armas en el lugar de los hechos, en lugar de los tradicionales instrumentos de defensa caseros

---

<sup>66</sup> *Ibid.*, p. 24.

<sup>67</sup> *Ibid.*, p. 24.

<sup>68</sup> SANDIG Jan, «Framing Protest and Insurgency: Boko Haram and MASSOB in Nigeria», *Civil Wars*, Routledge, 11 Oct. 2015, DOI: 10.1080/13698249.2015.1070450, ISSN: 1743-968X (Online), p. 143.

<sup>69</sup> *Ibid.*, p. 143.

<sup>70</sup> SANDIG Jan, «Framing Protest and Insurgency: Boko Haram and MASSOB in Nigeria», *op. cit.*, p. 143.

utilizados por los ganaderos<sup>71</sup>. No cabe duda que la irrupción de Boko Haram en el escenario del conflicto del cinturón medio nigeriano, independientemente de su intencionalidad, no contribuye, precisamente, a su resolución.

### **Cambio climático**

El cambio climático y, las consecuentes subidas de temperatura, falta de lluvia y desertificación han influido en el conflicto entre agricultores y ganaderos.

Mientras el calentamiento global se magnifica, la frecuencia de desastres meteorológicos aumenta, y esto ha impactado en África mucho más que en otros continentes debido a la falta de mecanismos para combatir sus efectos<sup>72</sup>.

En este sentido, el cambio climático ha generado que muchos de sus habitantes no puedan acceder a recursos básicos como el agua y la comida, lo que ha desembocado en luchas inter-étnicas por el control de los recursos<sup>73</sup>.

El norte nigeriano se ha visto afectado especialmente tanto por sequías como por desertificación, tormentas de arena, contaminación, enfermedades, hambruna y corrientes climáticas inusuales, lo que ha provocado una inmigración, sin precedentes en las últimas dos décadas, de los ganaderos Fulani a regiones del sur del país para poder continuar con su actividad y subsistir, no sólo ellos, sino también su ganado<sup>74</sup>. Sin embargo, las relaciones entre los ganaderos y los agricultores de las áreas a donde los anteriores han migrado, se han caracterizado por las crisis.

Cuando habitantes del sur han sido entrevistados por la actitud fallida para con los ganaderos, éstos han contestado que los Fulani han sólo migrado al sur para practicar la delincuencia; hay denuncias de destrucción de las granjas, violación de las mujeres, asesinato de niños, entre otros hábitos. Esto ha llevado a que agricultores tengan una

---

<sup>71</sup> JANE 'S, «Increased sectarian violence in Middle Belt underlines spread of Boko Haram insurgency from northeast Nigeria», *Jane's Intelligence Weekly*, IHS, 24 abr. 2014, disponible en el web: <https://my.ihs.com/Janes/Display/1709036> [Consulta: 5 Mayo 2017], p. 1.

<sup>72</sup> OLAKUNLE Michael y ADEJOKE Folami, «Climate change and inter-ethnic conflict in Nigeria», *Peace Review: A Journal of Social Justice*, Taylor and Francis Group, DOI: 10.1080/10402659.2013.759783, ISSN: 1469-9982 (Online), p. 105.

<sup>73</sup> *Ibid.*, p. 105.

<sup>74</sup> *Ibid.*, p. 105.

actitud tensa y conflictiva, y no permiten que los Fulani utilicen la tierra como pastoreo de sus animales<sup>75</sup>.

Los Fulani no tienen intención de volver a asentarse en el norte a pesar del maltrato que sufren; otro entrevistado afirmaba que los agricultores los tratan de terroristas, yihadistas, islamistas, pero que no tienen en cuenta que sólo están huyendo del norte por las malas condiciones climáticas y no para empezar una guerra santa. Por otro lado, los anfitriones alegan que los ganaderos Fulani se encargan de realizar campañas en contra de la religión cristiana, y que están importando armas para desencadenar un mayor conflicto en su comunidad<sup>76</sup>.

Como podemos observar, esta inmigración masiva consecuencia del cambio climático ha generado una brecha aún más grande entre los ganaderos, mayoritariamente musulmanes, y los agricultores, mayoritariamente cristianos.

## Conclusiones

El conflicto del cinturón medio nigeriano, sólo puede ser entendido cuando se analizan extensivamente las causas que posiblemente llevaron a tal situación. Lejos de ser un conflicto estrictamente religioso, existen importantes circunstancias que se alinean con la diferencia religiosa para favorecer su evolución hacia la violencia. La combinación de ellas, como apuntábamos en nuestra hipótesis, ha dado lugar a una cruenta guerra intercomunitaria que todavía continúa destrozando las vidas de muchos que nada quieren saber de la violencia.

Largos años han pasado de aquella Constitución en 1954 que sentaba las bases de la discriminación entre los ciudadanos de este país africano, algo que ningún gobierno ha sabido remendar desde entonces. Además, en estos años, desde el 1954 hasta la fecha, se ha cultivado una cultura de la violencia irremediable, fortalecida por los continuos golpes militares y la falta de democracia.

---

<sup>75</sup> *Ibid.*, p. 108.

<sup>76</sup> *Ibid.*, p. 109.



Si bien la crisis rural existente fue disparada por lo sucedido en 2001 en la ciudad de Jos, podemos observar que elementos tales como el legado colonial, un Estado corrupto y carente de legitimidad, las condiciones climáticas y el terrorismo, han favorecido el desarrollo de uno de los conflictos armados más violentos de la historia actual de Nigeria.

En ausencia de autoridades creíbles, confiables y transparentes<sup>77</sup>, son los ciudadanos quienes deben velar por su propia seguridad, y en este sentido, el Estado ha fallado, lo que ha llevado a la ruptura del contrato social y ha favorecido la creación de milicias vigilantes.

Tanto agricultores como ganaderos deben ser garantes de su seguridad debido a la escasez de medios de las Fuerzas Armadas y Fuerzas de Seguridad, las cuales sólo pueden proveer una seguridad limitada.

Tal situación ha obligado a las Fuerzas de Seguridad nigerianas a trabajar en conjunto con las patrullas vigilantes. En los últimos seis años las relaciones entre ambas han ido evolucionando y mejorando, sin embargo, es a partir de las elecciones en el año 2015, que darán lugar al subsiguiente cambio de gobierno en mayo del mismo año, con la presidencia de Muhammadu Buhari, que las relaciones entre los vigilantes de las etnias tanto Berom como Fulani y el Estado, a través de las Fuerzas Especiales de Seguridad y la policía móvil, han mejorado ostensiblemente, debido a la posibilidad que ha otorgado el nuevo presidente a la etnia Fulani de poder registrar sus patrullas. Aquellos que están registrados responden ante el presidente del grupo de los vigilantes de Nigeria en Narkin Ladi, lo que hace que ambas etnias deban trabajar en conjunto. Como corolario de esta situación, se ha permitido una desescalada del conflicto entre los musulmanes, mayoritariamente ganaderos, y los cristianos, fundamentalmente agricultores<sup>78</sup>.

Como podemos observar, tanto las comunidades como el Estado, muestran signos de cooperación y deseo de trabajar en conjunto para mermar la crisis. Sin embargo, esto constituye tan solo un aspecto, el político- militar. Para poder terminar plenamente con la crisis se hace necesario que otros actores como las élites locales de ambas religiones y el parlamento, con el fin de eliminar cualquier tipo de diferencia entre los mismos ciudadanos del país, se sumerjan en la crisis y llamen a la sociedad a una solución final

---

<sup>77</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP, «Curbing violence in Nigeria (I): The Jos Crisis», *op. cit.*, p.17.

<sup>78</sup> HIGAZI Adam, «Farmer-pastoralist conflicts on the Jos Plateau, central Nigeria: security responses of local vigilantes and the Nigerian state», *op. cit.*, p. 381.

de la misma. En definitiva, es preciso modificar el discurso político, pero también el discurso social. En un ambiente multicultural, en el que conviven diferentes religiones, es necesario contar con autoridades integradoras que velen por la tolerancia tanto étnica como religiosa, para poder vivir en justicia, armonía y paz.

Tampoco podemos olvidarnos de las circunstancias que favorecen el discurso social de la diferencia y que se esconden en la propia Constitución nigeriana.

Por último, y a largo plazo, Nigeria tendrá que luchar por conseguir educar a las futuras generaciones en el rechazo de la violencia como forma de resolución de conflictos, porque lo que parece evidente, es que el cambio climático seguirá favoreciendo el conflicto entre pastores y agricultores. Sólo la educación podrá marcar la diferencia.

*José María Santé Abal (Dir.)*

*TCOL.EA.DEM*

*Doctor en Paz y Seguridad Internacional*

*Profesor asociado Depto. Derecho Internacional Público y RR.II. - UCM*

*Analista del IEEE*

*María Ángel Onofrio*

*Grado en Derecho, Universidad Siglo 21, Córdoba, Argentina*

*Estudiante del Master en Análisis y Prevención del Terrorismo, URJC*

*Estudiante en prácticas en el IEEE*

**NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Análisis** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.